

Así las cosas, es muy posible que aquellas fuerzas santiaguistas asentadas en las encomiendas del Montiel se pusieran en marcha a mediados del mes de abril con dirección al castillos de Albacete, lugar donde debieron coincidir en unas fechas que realmente desconocemos -pero que muy bien pudo ser a finales del mes citado o primeros de mayo- con otras fuerzas expedicionarias que, procedentes de Castilla la Vieja y quizás de León y Galicia, llegaron por el camino de Alarcón después de concentrarse previamente en Uclés y Cuenca. No creemos, por tanto, que el comendador mayor de Castilla empleara en esta ocasión una táctica de tenaza para alcanzar Segura. Nos inclinamos a pensar que Pelay Pérez, ante la entidad de los castillos que tenía que combatir y el número de ellos que había de guarnecer después de su conquista, decidió iniciar la operación empleando un solo eje de progresión cuyo punto de partida fue Albacete.

Así pues, es muy probable que a finales del mes de abril se iniciara el sitio de la fortaleza de Chinchilla, primer escollo que encontraron los cristianos en su camino hacia la Sierra que, al fin y cabo, parecía el objetivo final de aquella incursión. No sabemos cuando se entregó Chinchilla a los cristianos, ni el nombre de los otros castillos que a ella pertenecientes se entregaron a los cristianos en aquella ocasión²⁴; pero, si el castillo de Higuera pertenecía a Chinchilla -según nos dice Pretel Marín²⁵-, no sería extraño que Sancho Sánchez de Mazuelo se distinguiera frente al castillo de Almansa, tal y como apunta Julio González²⁶. Sea como fuere, lo cierto es que una vez ganado y asegurado el castillo de Chinchilla con la pertinente guarnición, la incursión puso rumbo al sur. Es posible que también alcanzaran por entonces el castillo de Peñas de San Pedro y se hicieran con el mismo, no creemos que la resistencia de los defensores de aquellos castillos fuese excesiva ante el empuje de los efectivos cristianos y la improbabilidad de ayuda proveniente del inestable reino de Murcia, ni del más alejado de Granada.

Por esta razón la ofensiva cristiana progresó con facilidad por las hoy tierras de Albacete llegando a Hellín después de hacerse con Tobarra. Lo más razonable es pensar que después de ganados Hellín e Issó se dirigieran hacia Liétor y la zona por donde combatía los portugueses. Letur,

²⁴ En palabras del infante don Alfonso de Castilla «...*Chinchellam et aliorum castellorum illius...*». Así en AHN. OO. MM. Uclés, 311/ 10.

²⁵ Pretel Marín A.: *Chinchilla Medieval*. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete, 1985, pág. 31. Dice aquí este autor, en nota a pie de página, que entre otros lugares podían pertenecer a Chinchilla «Alpera, Pechín, Higuera, El Villar de la Graja, la atalayuela de Pozanco, o la que luego se llamaría de San Jorge...»

²⁶ González González: *Reinado y diplomas...*, pág. 341.